



Actitudes lingüísticas en hablantes del norte argentino: el caso de estudiantes de la UNC

Florencia Barrios

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.

florencia.barrios@mi.unc.edu.ar

Resumen

Este trabajo aborda las representaciones sociolingüísticas de lxs estudiantes universitarixs del norte argentino residentes en la ciudad de Córdoba, en torno a su identidad lingüística. Teniendo en cuenta la amplia y diversa población estudiantil que habita el campus de la Universidad Nacional de Córdoba, y las variedades lingüísticas que se encuentran, año tras año, indagamos las percepciones que estxs hablantes tienen sobre su propia habla. En este sentido, la investigación se enfoca no en la descripción de estas variedades, sino en la perspectiva de lxs propixs hablantes en torno a su “identidad lingüística”.

Asumimos que el trabajo etnográfico aporta una mirada desde las subjetividades y experiencias propias de estxs hablantes migrantes al estudio de las representaciones sociolingüísticas que subyacen en las ideologías lingüísticas. Como enfoque, la etnografía está impregnada de concepciones implícitas acerca de cómo se construyen las representaciones de la vida social y cómo se les da sentido a partir del diálogo entre los sujetos de la investigación. Entendemos, también, que a partir de la observación de las actitudes y de la reflexión en torno a los estereotipos se pueden analizar tales procesos de producción y reproducción de las representaciones sociolingüísticas.

Palabras clave: ideologías lingüísticas, representaciones lingüísticas, actitud lingüística, etnografía.

Abstract

This article examines the sociolinguistic representations of university students from the north of Argentina living in the city of Córdoba, regarding their linguistic identity. Considering the large and diverse student population that inhabits the campus of the Universidad Nacional de Córdoba, and the linguistic varieties that are encountered, year after year, we investigate the perceptions that these speakers have about their own speech. In this sense, the research focuses not on the description of these varieties, but on the perspective of the speakers themselves about their “linguistic identity”.

We assume that ethnographic work brings a view from the subjectivities and experiences of these migrant speakers to the study of the sociolinguistic representations that underlie linguistic ideologies. As an approach, ethnography is imbued with implicit conceptions of how representations of social life are constructed and how they are given meaning through dialogue among the subjects of the research. We also understand that the processes of production and reproduction of sociolinguistic representations can be analyzed by observing attitudes and reflecting on stereotypes.

Keywords: linguistic ideologies, linguistic representations, linguistic attitude, ethnography.

Actitudes lingüísticas en hablantes del Norte argentino: el caso de estudiantes de la UNC

Introducción

Este trabajo aborda las representaciones sociolingüísticas de lxs estudiantes universitarixs —en tanto hablantes— del norte argentino residentes en la ciudad de Córdoba, en torno a su identidad lingüística. Teniendo en cuenta la amplia y diversa población estudiantil que habita el campus de la Universidad Nacional de Córdoba y las variedades lingüísticas que se encuentran, año tras año, indagamos las percepciones que estxs hablantes tienen sobre su propia habla. En este sentido, la investigación se enfoca no en la descripción de estas variedades, sino en la perspectiva de lxs propixs hablantes en torno a su “identidad lingüística”. Se trata de una investigación centrada en el trabajo de campo, en la que el carácter etnográfico no se reduce a una mera técnica de recolección de datos, sino que forma parte del mismo proceso de conocimiento.

Asumimos que el trabajo etnográfico aporta una mirada desde las subjetividades y experiencias propias de estxs hablantes migrantes al estudio de las representaciones sociolingüísticas que subyacen en las ideologías lingüísticas. Como enfoque, la etnografía está impregnada de concepciones implícitas acerca de cómo se construyen las representaciones de la vida social y cómo estas cobran sentido a partir del diálogo entre los sujetos de la investigación. Entendemos, también, que a partir de la observación de las actitudes y de la reflexión en torno a los estereotipos lingüísticos se pueden analizar tales procesos de producción y reproducción de las representaciones sociolingüísticas.

Si bien existen investigaciones muy interesantes sobre la descripción de las variedades de habla del español a lo largo del territorio argentino, son incipientes los estudios que reflexionan en torno a los efectos que el contacto de esas variedades produce en las representaciones sociolingüísticas de lxs hablantes. En este marco, la investigación propuesta pretende realizar un aporte a la ampliación de los estudios del habla desde una perspectiva sociolingüística crítica, en la que pondremos en tensión las representaciones sociolingüísticas en torno a las variedades vernáculas del norte argentino ante la variedad estándar rioplatense, en general; y en particular, en relación con el habla de Córdoba.

El abordaje de las variedades lingüísticas en el territorio argentino nos conduce a plantear el tema de la movilidad territorial de la población, con especial énfasis en aquellas movi- lidades que se dan desde las regiones del norte del país hacia los principales

centros urbanos. En los últimos años, la ciudad de Córdoba viene creciendo demográficamente, incluso por encima de la media nacional¹. Este fenómeno se puede explicar, en parte, debido al saldo migratorio, que ha ido en alza, aún de manera más significativa que el crecimiento vegetativo. Podemos atribuir una parte significativa de este proceso de movilidad a la Universidad Nacional de Córdoba, que en la actualidad cuenta con alrededor de 45 mil estudiantes procedentes de otras provincias (casi un cuarto de la población universitaria); de los cuales, aproximadamente el 42 % provienen del norte argentino.² En este contexto, podemos considerar la Ciudad de Córdoba, y especialmente la UNC, como una zona de “confluencia de hablas”, en donde lxs hablantes dinamizan los estereotipos y prejuicios en torno a las formas de habla y negocian su identidad lingüística.

Cabe destacar que el trabajo presentado a continuación responde a los primeros avances de la tarea etnográfica de una investigación cuya etapa podría considerarse aún embrional. Nuestro objetivo general en esta primera parte es identificar las actitudes lingüísticas ligadas a la noción de lealtad lingüística y como objetivos específicos proponemos reconocer las actitudes lingüísticas que van de la atracción al rechazo; interpretar las actitudes en términos de lealtad lingüística/no lealtad lingüística; y analizar dichas actitudes en relación con la construcción de identidad lingüística.

Para ello, hemos consultado hasta el momento a diez hablantes provenientes del Norte argentino, que representan una muestra parcial de las entrevistas a realizar. Estxs hablantes son estudiantes de la carrera de Letras Modernas de la Universidad Nacional de Córdoba, con quienes tuvimos instancias de entrevistas semiabiertas para obtener los primeros testimonios que analizamos en este artículo. En un primer momento, nos contactamos con una estudiante jujeña (conocida nuestra), de quien surge la primera entrevista y a partir de allí, utilizamos la técnica “bola de nieve” para encontrarnos con el resto de lxs hablantes del norte argentino.

Por último, me parece importante subrayar el carácter autoetnográfico que atraviesa este trabajo, ya que formo parte de lxs hablantes migrantes del Norte argentino

¹ Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2022), la población de Córdoba creció un 20% en 12 años, frente al 15% del promedio nacional.

² Según datos del Anuario Estadístico (2021) de la Universidad Nacional de Córdoba.

residentes en la ciudad de Córdoba, y asumo que mis propias experiencias, saberes y sentires no quedan fuera de la investigación.³

“Hubo algo en mi lengua que se entreveró”. Testimonios de hablantes del Norte argentino

En este trabajo nos acercamos a las representaciones sociolingüísticas a través de las actitudes lingüísticas que, en términos de Arnoux y Del Valle (2010) son “cristalizaciones de la representación en conductas: atracción o rechazo frente a determinadas formas que se puede manifestar en la lealtad lingüística o el auto-odio”.

Consultamos a lxs hablantes sobre sus percepciones con respecto a la tonada cuando se encontraron en Córdoba compartiendo gran parte del día con gente cuya tonada era distinta a la suya y las sensaciones al regresar a su provincia; sobre los sentires que lxs invadían cuando la gente le preguntaba por su tonada; sobre si alguna vez les dijeron que no tenía la tonada característica de su lugar; sobre aquellas palabras o expresiones que dejaron de usar; sobre la incorporación de algunos usos del habla cordobesa.

Nos encontramos en principio con ciertas actitudes de omisión y de neutralización de la tonada para no tener que dar tantas explicaciones sobre sus formas de habla. Nur, estudiante jujeña, relata que pasó por distintos procesos en relación con su tonada. Al principio, cuando se mudó a Córdoba y durante los primeros años, trató de disimular, de neutralizar su tonada y de omitir ciertos usos “para no llamar la atención” o para que no le pregunten qué significan ciertas expresiones. Patricio, estudiante correntino, dice que en su primer año en Córdoba tuvo que dejar de usar ciertas palabras (muchas venían del guaraní), entonces se vio en la tarea de pensar y revisar qué palabras usar o no para hacerse entender.

Otra de las actitudes que vimos es la de molestia e incomodidad. Lucía, estudiante jujeña, afirma que le molestaba que la interrumpieran para hacerle algún comentario sobre su forma de habla “porque no terminaba de entender a qué venía el comentario, si era para la burla, la risa o que simplemente la gente tiene que expresar cuando te sienten hablar diferente”. A Patricio también le pasaba algo parecido; cuenta que en ocasiones en que le salían expresiones como “ahora después voy” o “llavear” generaba en el otro

³ El cambio a primera persona del singular es intencional.

sorpresa o risa. No se ofendía, pero si era serio el tema y él quería expresarse así o como le saliera y del otro lado se reían, le molestaba un poco y solo atinaba a decir “bueno, dale, si vos me entendés, sigamos hablando del tema”.

En cuanto a la adecuación, la modificación y la autocorrección, algunos entrevistados asumieron que a veces les entendían mejor si moldeaban su forma de hablar de acuerdo a las exigencias del entorno. Patricio asume que “la gente te entiende mejor si vos te dirigís a ellos en la tonada que están acostumbrados a escuchar”, él siente que cuando habla en una tonada correntina cerrada el mensaje no llega bien y lo mismo cuando va a Corrientes y habla más en “neutro”, dice, “no se genera una comunicación fluida y hago el cambio de manera voluntaria”.

Facundo, estudiante jujeño, comenta que estando acá los primeros tiempos, le impactó el volumen de voz con el que habla la gente, porque, dice, “allá en el Norte hablamos despacio” y eso es algo que tuvo que modificar para que lo escucharan. Tuvo que hablar en un tono de voz más fuerte al que él estuviese acostumbrado y con esto, asume también que se vio en la necesidad de pronunciar bien las palabras, de no comerse las /s/. Cuando regresaba a Jujuy, luego de acostumbrarse a este cambio, “yo sentía que estando allá hablaba a los gritos, pero no me duraba mucho porque de inmediato volvía a ser yo con mi habla”. Fanny, estudiante jujeña, confiesa que desde adolescente trata de corregir ciertas cosas que notó en el habla jujeña que le parecían que “sonaban mal”. Cuando se mudó a Córdoba, dice que le costaba seguirle el ritmo a los cordobeses, “porque hablan muy rápido y más si me encontraba con un cordobés de barrio”, entonces tenía que reacomodar el oído para poder entender. Ella dice que en Jujuy no se habla a esa velocidad. Una vez una compañera le dijo que hablaba muy lento y a partir de ese momento se exigió hablar más rápido. A lo largo de los años estando en Córdoba fue modificando su habla por esas exigencias lingüísticas que muchas veces ella misma se imponía. “Fui autocensurando mi propia forma de habla para adaptarme, si bien no me daba vergüenza, no me gustaba y sentía que tenía que cambiar para encajar, principalmente en el ámbito académico, pero también en los espacios sociales en general”.

Ahora bien, en relación con la actitud de lealtad lingüística y siguiendo a Henri Boyer (2009), entendemos que esta actitud lleva a rechazar la ideología lingüística dominante en pos de mantener y desarrollar los usos sociales de la lengua amenazada de sustitución. De esta manera, los hablantes ponen resistencia a las actitudes como el

autodesprecio o la vergüenza lingüística e impulsan así un proceso de normalización sociolingüística del lenguaje dominado. En términos generales, el fenómeno de la lealtad lingüística emerge a partir del contacto entre dos o más lenguas, donde los hablantes, generalmente, son bilingües. En nuestro caso, esta noción será entendida no como fenómeno que surge del contacto entre lenguas, sino de las variedades de una misma lengua y hará foco, principalmente, en el caso del acento o de la tonada.

Si volvemos a nuestros testimonios, vamos a encontrarnos con ciertas actitudes que tienen que ver con el orgullo lingüístico, detectamos que en algunos casos y con el correr del tiempo (muchas veces luego de haber cursado alguna materia o haberse encontrado con algún tema relacionado), los estudiantes hacían un giro, un cambio en su actitud respecto de su habla. De manera que resignificaban su tonada, reforzándola, marcándola más o simplemente dejándola salir naturalmente.

Pilar, estudiante salteña, se sorprendía cuando le decían que no parecía ser de Salta porque no le sentían una tonada marcada. A ella no le gusta que no la reconozcan como salteña por la tonada porque pierde ese rasgo característico de su lugar, dice “a mí me encanta la tonada salteña”. Cuenta que en esas situaciones en que no le sienten su tonada, ella la refuerza, se da cuenta de que hace este ejercicio de dejarla salir más.

Lucas, estudiante correntino, no recuerda que le hayan hecho algún comentario por su forma de habla que lo hiciera sentir incómodo, tiene bien asumida su tonada y agrega “si bien, creo que no soy la persona más correntina del mundo, cada vez que digo 'sí' le agrego el 'pue' y eso no me la va a sacar nadie, porque así hablo yo”. Incorporó algunas palabras como “*culiado*” o “*culiadazo*” porque le parecen fantásticas y siente que se le mezcló la tonada, sobre todo cuando se explaya mucho, cuando explica, siente que quiere salir el cantito cordobés, “pero no lo dejo ser, no me gusta esa gente que en tan poco tiempo ya imita una forma de habla y abandona la propia”, él dice que algo de orgullo lingüístico quiere conservar.

Nur, en los últimos años, hizo un giro identitario con respecto a su forma de habla jujeña, hoy asume su tonada fuera de su provincia, y la resignifica. “Hay un intercambio muy valioso en esto de tener que contar/explicar qué significan ciertas expresiones. Para Lucía, Lingüística fue una materia reveladora, se dio cuenta de que no debía sentir vergüenza por su forma de habla así que empezó a sentirse más cómoda con su tonada. Actualmente, considera que el hecho de que noten su tonada está bueno porque es una

forma distintiva, ya no le molestaría que le hicieran un comentario con respecto a su habla. “Está bueno distinguir por ese lado, más allá de las costumbres y las tradiciones jujeñas, me enorgullece que también se pueda hacer esa distinción a través de la lengua”.

Por otra parte, nos encontramos con Fabio, un estudiante salteño que vive en Córdoba hace más de 20 años. Cuando suele volver a Salta dice que se le vuelve a pegar la tonada y “regreso a Córdoba diciendo 'meta pue', pero tampoco tengo la tengo tan marcada y tampoco tengo la tonada cordobesa, por más que incorporé el uso de los aumentativos *-ricazo-* porque me encantan”. Asume que su tonada es una mezcla, “igual, la gente, cuando me escucha hablar, me dice 'vos no sos de acá' y yo creo que es porque tengo cierta resistencia a incorporar el acento cordobés, porque además yo me sigo sintiendo del norte, de Tartagal”.

En este sentido, entendemos que el uso de una lengua o variedad de una lengua y no de otra va a ser el resultado de una decisión estratégica, por parte de estos hablantes.

Para dar cierre a estas instancias de entrevista/charla, se les preguntaba cómo describirían hoy su tonada, cómo la perciben. Ellxs mismxs se encontraron con una sorpresa al darse cuenta de que su forma de habla claramente ya no era la misma que cuando recién habían arribado a la capital cordobesa, no la sentían “pura” y era una mezcla.

Pilar cree que su tonada ya no es puramente salteña, como la sintió toda su vida. Hoy sigue sintiendo que en algunos contextos es muy salteña porque no se le notan los rasgos cordobeses, pero cuando pasa mucho tiempo en Córdoba su tonada es una mezcla.

Lucas cuenta que cuando está en Corrientes o acá, pero con otros correntinos, le sale mucho más la tonada, habla más rápido y a los gritos. Él percibe su tonada como una mezcla, “porque tengo amigxs del NOA⁴ que me pegaron ciertas palabras, tengo mis modismos correntinos y también digo *'culiadazo'*. Porque soy correntino de nacimiento, pero cordobés por elección y hubo algo en mi lengua que se entreveró”. Él siente que su habla explotó acá, que se liberó más de lo que se coartó, pero su base va a ser siempre el correntino y siempre que pueda usar sus expresiones o decir algo en guaraní, lo va a hacer.

Facundo percibe su tonada como “normal” y agrega “yo no considero que tenga tonada jujeña bien marcada, sé que no la tengo, es una mezcla entre lo 'correcto' y el habla

⁴ NOA son las siglas con las que se denomina la región del noroeste argentino.

del norte”. Para él, lo correcto es pronunciar siempre bien todas las palabras, hablar claro y fuerte.

Patricio cuenta que en su grupo de amigxs de la facultad hay bastante variedad de tonadas y se dio cuenta de que al principio todxs tenían mucho su tonada y con el tiempo se fueron “emparejando”, empezaron a hablar más cordobés. Percibe su tonada como la de un santafesino sin el yeísmo, como un santafesino correntinizado.

Fanny, ante la pregunta, nos dijo “lo primero que se me vino a la cabeza fue la palabra neutral, pero no creo que sea neutra, debe ser una mixtura entre la jujeña, pero no tanto con la cordobesa, sino con la rioplatense... parece que me resistí a la cordobesa”.

Ahora bien, no queríamos dejar de mencionar la cuestión identitaria de estxs hablantes migrantes en torno a estas variedades lingüísticas, constitutivas de nuevas subjetividades e instituyentes de lazo social. En varios casos, lxs estudiantes con quienes conversamos, marcaron la importancia de encontrarse en Córdoba con gente del norte y de crear sus vínculos sociales y afectivos en torno a estas cercanías. Por ejemplo, Agustina, estudiante formoseña, expresa “te hace re feliz encontrar a gente de allá, del norte, y ponerte a hablar de sus experiencias y de por qué se vino para acá”. Nos cuenta que tenía un compañero de trabajo formoseño y que había creado un vínculo más fuerte con él, siempre se ponían a hablar de las palabras o expresiones que traían de allá.

A Facundo le resultaba curioso que con solo su forma de hablar le preguntasen de dónde era, nunca le pareció incómodo ni le molestó que le pregunten por su tonada. Le entusiasma hablar de su pueblo y cada vez que le preguntan él siempre trata de profundizar dando algún dato curioso de su lugar porque siente orgullo. Nos confiesa que está muy relacionado con gente del norte, su círculo más cercano está compuesto por gente jujeña y salteña, entonces, expresa, “estamos todos en la misma y si bien no está tan presente la tonada, compartimos muchas palabras”.

Lucas dice “me gusta que la gente me cuente de su terruño, creo que hay una actitud de reconocimiento ahí, de pertenencia a un lugar”. Cree, también, que hay una riqueza en las historias y leyendas que se cuentan de manera oral que hacen, por ejemplo, a la idiosincrasia de *su* Corrientes.

Por su parte, Fabio, escritor de cuentos y novelas, narra experiencias de la infancia y la adolescencia y nos cuenta que le imprime a sus personajes los caracteres propios de su región a través de la forma de habla, que en los diálogos usa la variedad salteña para

exponer la voz de sus personajes. Hace un trabajo interesante con la lengua literaria al incorporar elementos propios de la oralidad. “Allí reside una gran riqueza cultural e identitaria. Todo está en el uso y además en la variedad está la riqueza”.

Retomando la noción de ideologías lingüísticas, definidas por José del Valle (2010) como sistemas de ideas que articulan nociones del lenguaje, las lenguas, el habla y/o la comunicación con formaciones culturales, políticas y/o sociales específicas, entendemos que estas se proponen como elementos fundamentales en la identificación y análisis de las prácticas lingüísticas. Estos dispositivos pueden inferirse de las propias prácticas discursivas o de las evaluaciones que lxs hablantes hacen de las formas de habla en un determinado espacio social.

Por su parte, asumimos que las representaciones son dependientes de una ideología lingüística y que funcionan como esquemas orientadores socialmente compartidos de la percepción y evaluación de los fenómenos lingüísticos. En este sentido, las representaciones sociolingüísticas, por un lado, refieren a objetos lingüísticos (lenguas, variedades, hablas, acentos, tonadas) y, por otro, implican evaluaciones sociales de esos objetos y de los sujetos con los que están asociados.

Podríamos pensar, entonces, en un circuito en el que las representaciones sociolingüísticas se cristalizan en actitudes lingüísticas; actitudes que, en cierta forma, reproducen los estereotipos lingüísticos que alimentan tales representaciones.

Algunas reflexiones finales

Luego de realizar este primer análisis, pudimos observar que la mayoría de lxs interlocutorxs perciben su tonada como una mezcla, no la sienten pura de su lugar de origen ni tampoco cordobesa, pero asumen que al incorporar ciertos usos y abandonar/omitir otros, sus formas de habla ya no son las mismas que cuando llegaron a Córdoba para iniciar sus estudios.

En algunos casos está presente el orgullo lingüístico, de manera que cada vez que pueden hacer notar su tonada realizan cierto refuerzo. Sin embargo, en otrxs existió una marcada actitud de autocensura y de neutralización del acento y, en otrxs, es notoria cierta resistencia a la tonada cordobesa.

En relación con cómo percibían las otras tonadas, algunxs expresaron que la forma santiagueña les resultaba tierna, que la cordobesa representa lo gracioso y el carisma, que la correntina parece que uno escuchara hablar a pajaritos, que la formoseña y chaqueña son muy pausadas.

En cuanto a la identidad lingüística, pudimos percibir que varixs pasaron por una crisis, por un cambio respecto de su forma de habla, de modo que se vieron en la tarea de reconocer su tonada, y con esto, de explicar algunos usos en diversas situaciones, de amoldarse a otros códigos, de ajustar su tono de voz, de modular más. Y luego de haber cursado materias como Lingüística o Variación Lingüística iniciaron un proceso de reapropiación de su tonada y de revalorización de su variedad, de manera tal que ya no ejercían tanto control en su forma de habla fuera de los contextos íntimos o familiares, y dejaban que su tonada salga un poco más en los otros círculos en los que se manejaban en Córdoba.

Algunxs expresaron que en Córdoba son muy respetuosxs con las demás variedades; otrxs que lxs cordobeses son bien orgullosxs de su tonada y son bastante reacixs a recibir los mismos comentarios o apreciaciones que ellxs hacen sobre las otras tonadas. Uno de los consultantes argumentó que es una cuestión de pragmática y de registro, y que en estos casos que hablamos de tonadas se cruzan lo diatópico con lo diafásico, de modo que hay adecuación de una u otra variedad dependiendo de las situaciones comunicativas y del contexto.

Durante la charla, nuestrxs interlocutorxs nunca dejaron salir del todo su tonada, había un marcado control. Solo en algunas ocasiones en las que se sumergían en sus anécdotas y se olvidaban por momentos que estaban ante una entrevista con una desconocida que lxs grababa, noté⁵ que se asomaban esos cantitos y cadencias propios de las tonadas norteñas.

Pienso en esas veces en que, como hablante migrante en Córdoba, adoptaba una manera de hablar en mis círculos de amistades o en el colegio y cuando volvía a mi casa (familia chaqueña), hacía el cambio y volvía a mi forma de habla chaqueña, pero ya no era la misma, sentía que esa forma pausada y de cadencia característica se me iba escurriendo, que se iba atenuando con el correr de los días lejos de mi provincia natal.

⁵ El cambio a primera persona del singular es intencional.

Como estudiante que ejerce ahora esta tarea de investigación, refuerzo esta idea desde lo etnográfico, que me permite ubicarme también como un sujeto más dentro de la población a analizar. Cabe destacar que las preguntas que guiaron las entrevistas nacieron de este interés personal sobre la reflexión propia del uso de las variadas y diversas formas de habla.

Si aceptamos que la etnografía es un enfoque, siguiendo la propuesta de Elsie Rockwell (2009), no la podemos tomar como una herramienta neutral que se utiliza en cualquier contexto. Porque como enfoque está impregnada de concepciones implícitas acerca de cómo se construyen representaciones de la vida social y cómo se les da sentido a partir del diálogo con quienes forman parte de la población incluida en el estudio de caso. Nos permite comprender algunas prácticas lingüísticas, especialmente a escala cotidiana, pero también encuentra límites.

Por su parte, si como investigadorxs no experimentamos una transformación en los marcos de percepción, de interpretación y de comprensión de las prácticas y usos de la lengua, el trabajo de campo y el análisis cualitativo no tienen sentido. El desafío no es confirmar lo que ya se creía saber, sino construir nuevas miradas sobre realidades ajenas o familiares. Y de esta manera, el conocimiento pasa a formar parte de la comprensión que alcanzamos sobre realidades cercanas o distantes.

Recibido: 02/06/2024

Aceptado: 20/06/2024

Bibliografía

- Boyer, H. (2009). Contactos y conflictos de lenguas: aproximaciones sociolingüísticas hacia las configuraciones de tipo diglósico con atención particular a los casos de Cataluña, de Galicia y del Paraguay. *Signos Lingüísticos*, 5(10), 9-32. <https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/130>
- Del Valle, J. (2007). Glotopolítica, ideología y discurso: categorías para el estudio del estatus simbólico del español. En *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Iberoamericana.
- Guber, R. (2018). “Volando rasantes”... etnográficamente hablando. Cuando la reflexividad de los sujetos sociales irrumpe en la reflexividad metodológica y

narrativa del investigador. En J. I. Piovani & L. Muñiz Terra (Eds.), *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social* (pp. 52-72). CLACSO. Biblos.

[https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16642/1/Condenados a la reflexividad.pdf](https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16642/1/Condenados%20a%20la%20reflexividad.pdf)

Narvaja de Arnoux, E., & Bein, R. (1999). Introducción. Las representaciones del lenguaje. En *Prácticas y representaciones del lenguaje*. Eudeba.

Narvaja de Arnoux, E., & del Valle, J. (2010). Las representaciones ideológicas del lenguaje. Discurso glotopolítico y panhispanismo. *Spanish in Context* 7:1, 1-25. <https://doi.org/10.1075/sic.7.1.01nar>

Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.

Zimmerman, K. (2010). Diglosia y otros usos diferenciados de lenguas y variedades en el México del siglo XX: entre el desplazamiento y la revitalización de las lenguas indomexicanas. En *Historia sociolingüística de México*. El Colegio de México.